

exégesis protestante, Gerhard von Rad, publicó su última gran obra, titulada «Weisheit in Israel» (1970), que pronto fue traducida al francés (1970), al inglés (1972) y al castellano (1973). Como esta última edición se había agotado, Ediciones Cristiandad encargó recientemente una nueva traducción, incorporando a ella los textos bíblicos según la versión realizada bajo la dirección de L. Alonso Schökel.

El Autor se propone «explorar las tendencias fundamentales del antiguo Israel, que configuraron (...) su comprensión de la realidad» (p. 19). Por ello, y tratándose de libros poéticos, considera de suma importancia el análisis de las formas literarias de la poesía didáctica de Israel.

Un tema de gran actualidad viene estudiado en el cap. II, dedicado a «la autonomía de la razón y sus problemas». El Autor insiste en que incluso aquellas máximas que a nosotros nos pudieran parecer profanas, «no manifiestan en absoluto un conocimiento que podríamos llamar aséptico, y que alguna vez hubiera funcionado independientemente de la fe en Dios» (p. 87). Si bien es cierto que sólo una pequeña parte de los proverbios antiguos apela a una norma moral expresamente religiosa, «la ética propugnada por las instrucciones didácticas está realmente fundada en una ley divina» (p. 120), «en la confianza en un orden que está en manos de Dios, en la confianza en el bien como potencia creadora de vida» (p. 123). Esta explicación del bien como potencia creadora de vida me parece muy clarificadora en orden a entender en sus justos términos lo que se ha venido llamar el «dogma de la retribución» en el AT.

Von Rad no comparte la opinión de quienes ven en Prov 8 y Eclo 24 una Sabiduría divina personificada; esto sería el caso sólo en Sab 7, mientras

que en los textos anteriores —igual que en Job 28— se interpreta «como el orden primordial del cosmos, como el misterio de su creación» (p. 203). Muy instructivas me parecen las páginas dedicadas a Job (pp. 261-286) y al Eclesiastés (pp. 286-298).

Estamos ante un estudio de carácter histórico-religioso. El estudio del contenido de estos libros como Palabra de Dios, no entra en el método utilizado por el Autor.

K. Limburg

NUEVO TESTAMENTO

Anthony KENNY, *A Stylometric Study of the New Testament*, Clarendon Press, Oxford 1986, XII + 127 pp., 14 x 22.

La estilometría es el estudio de las características de estilo capaces de ser cuantificadas de un texto escrito u oral, y que, siendo aplicable a diferentes propósitos, en el libro de Kenny tiene como finalidad proporcionar luces nuevas a la cuestión de la autenticidad de los libros del NT. A partir del S. XIX se han intensificado los intentos de defender o negar la autenticidad de un solo autor de varios escritos del NT, de acuerdo con la longitud de sus frases o palabras, frecuencia de conjunciones y partículas o frecuencia de su vocabulario. Kenny parte de una premisa diferente: un análisis gramatical de cada palabra en los textos que se van a comparar. Sólo este análisis —señala— proporcionará una base fiable para la discusión estilométrica. Sobre este presupuesto y con la base de datos del *Analytical Greek New Testament*, publicado en 1981 por Barbara y Timothy Friberg, Kenny fundamenta su estudio. De entre más de 100 carac-

terísticas diferentes de estilo que se pueden cuantificar, elige 99 de ellas (por ej., número de veces que aparece *kaí*, *el verbo einai*, el número total de conjunciones, y las veces que se dan algunas de ellas, etc.), para aplicarlas a algunos de los problemas tradicionales de autenticidad del NT. El punto de referencia es la atribución tradicional y muy antigua de que Hechos fue escrito por el autor del tercer Evangelio, que Apoc. fue escrito por Juan Evangelista y que 13 epístolas del NT se atribuyen a San Pablo y que también otra anónima ha sido declarada a menudo como paulina.

Con la ayuda del ordenador y según criterios estadísticos, ilustrados con numerosas tablas, el A. analiza el problema lucano, joánico y paulino. Las conclusiones, si no definitivas, como el mismo Autor advierte, resultan muy sugerentes por cuanto muestran los puntos débiles de muchos de los intentos estilométricos sobre los que a menudo se ha pretendido fundar la diversidad de autoría para libros o partes de ellos, tradicionalmente considerados de un único autor. El ordenador ha proporcionado mejores concordancias en la búsqueda de esas características cuantificables de estilo y el desarrollo de la estadística ha permitido nuevos avances. El propio Autor se excusa cuando debe concluir que, de acuerdo con su método, las conclusiones sean modestas: el cuarto Evangelio es muy poco parecido al Apoc.; Lucas y Hechos están lo suficientemente próximos para ser considerados como obra de un mismo autor; el problema paulino no se resuelve a la luz de las cuatro primeras epístolas, tomadas ellas como obra de un autor, y no se ven razones para rechazar la «hipótesis» de que doce epístolas de San Pablo (excluyendo Tito) «are the work of a single, unusually versatile author» (p. 100). Pero, no sin

cierta timidez, remarca como aportación más interesante, el hecho de que la estilometría tiene sus limitaciones, especialmente cuando se trata de obras cortas (esto hace también matizable la conclusión que afecta a Tito, según confiesa el propio Kenny) y pasajes breves, que se suponen como interpolaciones (por ej. el capítulo final de Romanos). La estilometría viene limitada por la estadística, ya que ésta no permite a partir de pocas muestras extraer conclusiones definitivas. A esta dificultad hay que añadir la que ya posee en sí mismo el lenguaje. Con acierto afirma que «todo lo que podemos hacer es estudiar ejemplos de suficiente longitud para sentirnos razonablemente seguros de que la periodicidad puede darse por descontado» (p. 119). El A. precisa que es necesario establecer las características de un texto como un todo. «Empezar por eliminar supuestas interpolaciones o comparar una supuesta porción de texto interpolado con uno supuestamente auténtico es introducir dentro de un test objetivo una subjetividad desde su inicio y es correr el riesgo de una petición de principios. El procedimiento apropiado debe establecer las características de un texto como un todo y luego mirar los pasajes que se revelan ellos mismos incongruentes dentro de él» (*ibid.*).

El A. insiste en que su trabajo no es más que una primera aproximación y que concretamente hay cosas que necesitan un mayor estudio (para muchos —afirma— resultará sorprendente el número de semejanzas de Heb con el corpus paulino, pero Kenny deliberadamente no entra en esta cuestión) y un tratamiento más hondo según los más avanzados métodos de estadística. El trabajo del estilometrista no es amenaza para la investigación bíblica tradicional —sostiene Kenny— sino que iluminará un paisaje ya familiar, más

que oscurecer los contornos tradicionales.

J. Chapa

Bruce CHILTON, *Beginning New Testament Study*, SPCK Eds., London 1986, XII + 196 pp., 13,5 x 21,5.

El propósito del A. es ofrecer, a la vez, una guía o introducción al Nuevo Testamento y una invitación a contrastar con su lectura cualesquiera que sean los niveles culturales del lector en otros conocimientos y sus opciones confesionales. El único requisito que pide, diríamos, es que quien lea el libro tenga un cierto interés por la Biblia y no se cierre ni a las posibles interpelaciones de la fe que están vehiculadas en los escritos sagrados, ni a las exigencias críticas del talante que predomina en la cultura occidental de nuestros días. En este ámbito, el esquema temático tiene su parte de originalidad y de mérito. Consecuente con el título, el A. escribe de modo que pueda ser entendido incluso por quienes no poseen conocimiento de la lengua griega.

El contenido se reparte en siete temas: cuestión de la veracidad e historicidad de los Evangelios; posición de San Pablo respecto del judaísmo de su época; escatología en la existencia cristiana; evaluación de las principales versiones inglesas del NT; el entorno judaico y helenístico del NT; hermenéutica y lectura cristiana de la Biblia; exégesis, teología, fe y existencia humana. Quizá los capítulos que me han resultado más interesantes son los de versiones inglesas y hermenéutica.

El A., desde su implícita confesionalidad anglicana, es muy respetuoso con otras confesiones cristianas y con otras posturas hermenéuticas diversas de las que él sostiene. Deja traslucir una

actitud exegética con influjos de la Form-und-Redaktionsgeschichte, pero muy moderados por el buen sentido realista británico y la preocupación sostenida por la convergencia entre razón y fe, lectura científica y piadosa de la Biblia. Resulta excusable, dada la finalidad del libro, que la bibliografía señalada para ampliar el estudio de cada tema sea exclusivamente en lengua inglesa.

J. M. Casciaro

Cristopher TUCKETT, *Reading the New Testament. Methods of Interpretation*, SPCK Eds., London 1987, VII + 200 pp., 13,5 x 21,5.

Sin la intención de alcanzar resultados firmes, el A. ofrece una descripción de las diversas actitudes y métodos por donde discurre hoy la exégesis del NT; va señalando sus respectivas posibilidades, logros y limitaciones, y, de alguna manera, su mutua complementariedad.

Parte de la delimitación de los escritos neotestamentarios (estudio crítico del Canon) y de su transmisión (Crítica textual), para desarrollar después el contenido del libro: consideraciones generales sobre Hermenéutica; exposición del método clásico histórico-crítico ('Source Criticism'), histórico-formal ('Form Criticism'), histórico-redaccional ('Redaction Criticism'), sociológico ('New Testament and Sociology'), aplicación de la lingüística moderna ('New Testament and Structuralism') y otros dos tratamientos más ('Canonical Criticism' y 'Literary Criticism'), extendidos principalmente en área cultural inglesa.

Ch. Tuckett ('Lecturer' de NT en la Univ. de Manchester) deja traslucir la educada manera de tratar los temas, que caracteriza la formación uni-